

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE TAURINO



DIRECTOR

Manuel Alamo «Paco Pica-Poco»

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos

Se admiten los trabajos que se nos remitan, no devolviéndose los originales, en ningún concepto. La correspondencia al Director.

Redacción y Administración
SIERPES 95 (Cantina Europea)
Teléfono 164

Reclamos, anuncios y comunicados á precios convencionales. Véase el anuncio en octava plana.



Fototipia de Saña é hijo, Sevilla.

Antonio García (Morenito)

MORENITO

† en Lorca el 11 del corriente

Ha muerto. Las consecuencias de la cogida en Lorca han sido fatales.

Esta temporada, que está en sus comienzos vá resultando funesta para el arte taurino, ó más exactamente, para sus cultivadores.

¡Cogido el *Espartero* en Lorca, cogido el *Reverte*, muerto el *Morenito*! Ese es el cuadro que se le presenta á la afición en los pocos días que llevamos de temporada.

El *Morenito* ha muerto llevando desde mucho antes en el corazón el presentimiento de su fin.

Desde que vió morir en Méjico á su compañero y amigo el *Saleri*, del que recogió sus últimos alientos, sentía con tristezas interiores la muerte, y decía á sus compañeros cuando del toreo hablaba:

—Yo, si Dios quiere, no he de morir en una plaza de toros, porque en cuanto pueda me retiraré á mi casa á vivir tranquilamente.

No ha podido cumplir sus deseos. Esta era la última temporada que pensaba salir á la plaza y la cogida que sufrió el sábado de Gloria en la plaza de Lorca ha causado su muerte después de largos días de sufrimientos.

Antonio García el *Morenito*, era sevillano, nacido en el barrio de San Bernardo, en una casa á espaldas del cuartel de caballería, por lo cual se le conocía con el apodo de *El Niño detrás el cuartel*.

Era un gran peón, incansable, de brega seria y elegante, y de grandes excelencias para banderillas.

Toreó primeramente con el *Gordito*, después con el *Gallo*, y desde el año 1890 formaba parte de la cuadrilla del *Espartero*.

El 12 de Abril del año 1885 toreaba en la plaza de Madrid con el *Gallo*. Al poner un par de banderillas de fuego, le cogió el toro denominado *Trapero*, metiéndole el cuerno por el muslo y llegándole hasta el vientre.

De resultas de esta cogida estuvo gravísimo, y las vísceras abdominales quedaron en tal estado, que el célebre cirujano D. Federico Rubio hubo de prescribirle que cuando toreará se pusiera una plancha de plomo en el vientre.

Después estuvo en Méjico y trabajaba con *Saleri* la tarde que este banderillero fué muerto por un toro.

El toro que lo cogió en Lorca era de la ganadería de López Plata, bien puesto, castaño

claro y con trazas y hechos de buey. El *Morenito*, al poner un par de banderillas, después de haber hecho dos salidas en falso, fué enganchado por el muslo, cayendo al suelo.

El banderillero *Noteveas*, hermano de *Minuto*, lo cogió en brazos y lo metió entre barreas.

El *Espartero*, que á causa de la lesión sufrida en dicha tarde, se vió obligado á regresar á esta ciudad, telegrafió tan luego como tuvo noticias de tan funesta desgracia, disponiendo se facilitasen cuantos gastos fueran necesarios.

La afición sevillana, que siempre demostró vivas simpatías por el malogrado diestro, se encuentra embargada por un sentimiento profundo hacia la familia del finado, conservando un recuerdo cariñoso del que en vida fué modelo de valiente banderillero y de hombre honrado, cualidad especial que le abonaba en vida y que fué el mejor galardón que ostentaba en su corona de repetidos triunfos.

Sírvanle estas líneas de memoria eterna al amigo cariñoso.

Quisiera....

Quisiera ver un cielo
con negros nubarrones, etc.
ESPRONCE DA

Quisiera ver la plaza
de botes en bote llena,
corriéndose en la arena
ganado superior,
y al público sensato
que al verse complacido,
gritara conmovido:
—¡Nos tratan ya mejor!

=

Quisiera que el piquero
en toros ó novillos,
picase en los morrillos
sin ser un remolón;
y ver cómo en los medios
sin dar un costalazo,
saliera del puyazo
con gran satisfacción.

=

Quisiera que los palos
en regla se clavaran;
que tanto no abusaran
del fácil cuartear;
que no quedaran nunca
capotes en la arena
ni hicieran la faena
horrible de enterrar.

=

Quisiera ver los diestros
salir del circo airosos.
después que valerosos
cumpliesen su misión,
y ver que al fin del año,
sin miedo á los pitones,
ganaban más millones
que ingleses tengo yo.

PACO PICA-POCO.

FALDAS Y CUERNOS

La fusión de las faldas y los cuernos se recomienda evidentemente.

Ahora que empieza la temporada, se dan, en el mejor sentido de la palabra, mujeres de verano.

Ligeras de ropa.

La moda, ese Badila del sexo bello, ha reformado últimamente el traje femenino y hoy salen aquéllas al ruedo, ciñéndose mucho en compensación de los que no hacen más que huir y mantear de mala manera.

Los toreros de invierno hacen de un toro un buey; las mujeres, si se lo proponen, hacen un toro de cualquier cosa; lo mismo de un empleado en la administración civil, que de un estanquero, que de un maestro de escuela. Para ellas sobran los mansos, y hace tiempo abolieron la media luna, quedándose con los cuartos solamente.

Los malos toreros abundan mucho; pero las buenas mujeres abundan más, aunque, á buen seguro, si no hubiera tantas de éstas, hubiera menos de aquéllos, esto es indiscutible.

* * *

Las faldas y los cuernos producen muchos disgustos.

Una cogida grave se parece al matrimonio civil ó al *ajuntamiento* en que no tiene cura.

Por lo demás, el matrimonio es siempre una cogida de importancia, de la que son pocos los que escapan con vida y menos los que salen de una para arriesgarse á otra.

El matrimonio, como tal cogida, tiene tres períodos: el de la calentura que dura á lo sumo un par de meses, el de la postración, y la agonía.

* * *

Un colega taurino se ocupó hace días de las presidencias de las corridas de toros, y, dice, que éstas deben constituirse por personas peritas en la materia y no por concejales sin aptitud las más de las veces para desempeñar este cargo.

Yo haría más.

Formaría una brigada de señoras que dirigieran las corridas y las facultaría para todo; hasta para sustituir á los lidiadores en algunos casos, sin perjuicio de mandarlos primero á la casilla.

Esto, sobre ser beneficioso para la fiesta

nacional, haría de ella una especie de torneo de esos en que antiguamente se hacían toda clase de barbaridades en honor de las damas.

Por de pronto se conseguiría abolir las silbas á la presidencia.

Y ya cuidarían los muchachos de apretarse las taleguillas aunque sólo fuera por el buen parecer.

* * *

Una noticia para terminar:

Ha comenzado con no menos éxito que en los años anteriores la temporada tauro-lírico-femenil de la Plaza Nueva.

Ya se han tomado muchas varas.

Luégo serán las caídas.

PIN PIN (*confidencial*).

Del Natural

—Adios, Mengue.

—Adios, Pintao.

¿Tás muerto? No hay quien te vea.

He llegado de una capea esta tarde. He toreao hace un mes, en la Campana.

—¿Y aluego?

— Me he detenio...

—¿Por qué?

—Porque man tenío en la trena una semana.

—Por torear mal, no sería

—¿Qué había de ser, hombre?

—¡Ya!

—¿Me has visto tú toreá malamente?

—¿Yo? en mi via.

—Entonces... te viadesi lo que fué pa convencerte, Había un becerro de muerte con cá pitones así,

El bicho era reparao de uno ó dos ojos y huía

—¡Claro! Le lastinaria la vista er trapo encarnao.

—Pasé, como paso yo.

Pinché... no se si pinché,

Mengue, pero el caso fué que el arcarde se empeñó en que yo lo hacía muy mal....

—Nó, si hay arcades mu brutos.

—¿A quién en treinta minutos se le hecha un toro al corral?

Y en premio á que lo hice bien me prendió. Es lo que yo digo!

La tenían tomá conmigo desde que bajé der tren.

Hay que tener más aplomo...

—Ya los toros no prometen.

—Pues á aquél, si no me meten en la cárcel, ¡me lo como!

FERNANDO ROMERO.



El Vizconde de Sancho Miranda

Y

D. José de la Tijera

A fines del siglo XVIII, cuando se disputaban los aplausos de los públicos los célebres y renombrados diestros Joaquín Rodríguez *Costillares*, Pedro Romero y José Delgado *Illo*, se distinguieron en el toreo de á pie dos caballeros aficionados, cuyos nombres han pasado á la posteridad, que los recuerda como modelos de buenos lidiadores.

En primer término figura el Vizconde de Sancho Miranda, protector y padrino de la gente torera de Córdoba, quien, según el dicho de Pedro Romero «si hubiera sido torero de oficio, tal vez los hubiera *arrinconado* á todos», llegando hasta tal punto la valentía, destreza y perfección en la ejecución de las diferentes suertes que practicaba, que muchas veces confesó el famoso maestro rondeño «que no le causaban envidia las glorias de sus compañeros de arte y si sólo los triunfos del Vizconde».

Contaba el mismo Pedro Romero, que en la plaza de Ronda conoció á Sancho Miranda, á la sazón de darse una corrida de toros, y habiéndole propuesto, sin ánimo de que lo aceptase, matar con él y su hermano José, admitió la invitación y salió á matar; que entonces le advirtió Pedro Romero que mataría él los toros que le pareciese; pero el Vizconde le contestó que los que le tocasen. En efecto, salió el primer toro, y conociendo Romero que no era de cuidado, le brindó la suerte y lo mató el Vizconde; pero como el cuarto fuese de respeto é intencionado, quiso Pedro reponerse en el lugar del primer espada que le había cedido, y no lo consintió el Vizconde; antes bien, presentándose resueltamente al toro, le dió varios pases de muleta con gran maestría y lo mató con la mayor destreza.

El inteligente escritor taurino D. José Pérez de Guzmán, en su folleto titulado *Toreros Cordobeses*, se ocupa de este distinguido aficionado y refiere de él el siguiente suceso:

«Hasta la muerte del Vizconde, ocurrida en 1817, existió en Córdoba un núcleo de aficionados y toreros, que, patrocinados por él y desplegando sus buenas dotes, llegaron á envidiable altura.

Bernardo Rodríguez, banderillero distinguido y hombre de habilidad con el capote, era el predilecto de aquel aristócrata capitán de los chulos del matadero, como le apellidaban, y el

mismo que lo salvó de un peligro inminente en que le puso la cogida de un toro que, al lancear de capa, le arrolló en tierra: Bernardo se interpuso entre las astas, logrando sacar ileso al Vizconde, con cuyo hecho pagaba la gratitud que le debía.

Para probar el afecto con que Sancho Miranda distinguía á Bernardo, citaremos el caso presente. Por disensiones de familia y desavenencias conyugales motivadas por celos de su esposa, Bernardo atentó á su vida, queriéndose ahorcar, por lo cual se le siguió la correspondiente causa, y durante ella, se hicieron funciones de toros en Córdoba, á las que, como de costumbre, el Vizconde asistió en traje de lidiador, para lancear de capa la res que más le cuadrara.

A la muerte del segundo toro, hallábase Bernardo en los andamios, entre el público y éste comenzó á solicitar que bajase al redondel, no accediendo la autoridad por razón de hallarse procesado. Herido el Vizconde en su amor propio, sube y solicita el permiso para que torea su protegido, y de palabra se le niega con las mejores razones; pero irritado por este desaire, baja al redondel, recuéstase en la puerta de los chiqueros é impide que den suelta al bicho: el pueblo amparado por la resolución del Vizconde, se amotina y pide á voces la salida de Bernardo; la autoridad no ceja, y manda al Vizconde despejar la puerta para seguirse la función; éste en un arranque de aristocrática soberbia, contesta:—Diga V. al presidente que un Vizconde de Sancho Miranda no se improvisa, pero que un corregidor se hace de un troncho de col.—Transigió la autoridad, salió Bernardo, aplaudió el pueblo y la función continuó animada.

El otro diestro aficionado que los toreros de más nombradía respetaban y temían era el famoso taurómaco D. José de la Tijera, caballero rico, generoso y sumamente apasionado por las lides taurinas; protector de Gerónimo José Cándido, por cuya recomendación logró este diestro ingresar como banderillero en la cuadrilla de Pedro Romero y perfeccionarse en el arte con las lecciones de este gran maestro.

D. José toreaba de capa, picaba y mataba con extraordinaria destreza, llegando su afición hasta el punto de ejecutar la suerte de picar y matar con la mano izquierda.

En Jerez de la Frontera salió á picar un toro, que le lastimó bastante y le causó una herida que le obligó á guardar cama. Pidió y consiguió que no se matase aquel toro, lo compró, y tan pronto como se halló restablecido, convidó á todos sus amigos, lo lidió en la misma plaza y lo mató. En el camino de Jerez al Puerto, puso, de trecho en trecho, hachar de viento, para que regresasen á sus casas los ve-

cinos de los pueblos que habían concurrido á ver la función.

Tales son los antecedentes que hemos adquirido de estos aristócratas aficionados, antecedentes que consideramos como verdaderas curiosidades de la tauromaquia.

M. RUIZ JIMÉNEZ.

EFE MÉRIDES TAURINAS

ABRIL

DIA 18 (1490).—En celebración de la boda de doña Isabel de Aragón y Castilla, hija de los Reyes Católicos, con D. Alfonso de Portugal, se verifican en Sevilla una notable justa y fiesta de toros, á la que acudieron gentes de lejanas tierras. Según el Padre Flores, D. Fernando el Católico mantuvo por sí una justa y quebró varias lanzas.

DIA 19 (1874).—Es herido en la plaza de Madrid, por el toro *Carabuco*, el banderillero Fernando Gómez *Gallito chico*.

Carabuco pertenecía á la ganadería de don Anastasio Martín, y cogió al *Gallito* en el momento de clavarle un par de palos al cuarteo. La fiera lo embrocó en el centro de la suerte, tomándolo en la cabeza y pasándoselo de un cuerno á otro, tirándolo después al suelo y saltando por encima de él. Fernando se levantó, y cojeando llegó hasta la barrera, donde lo cogieron cuatro mozos de plaza, y lo condujeron á la enfermería, en la cual, reconocido por el facultativo D. Antonio Alcaide, resultó tener una herida transversal en el tercio superior y parte posterior del muslo derecho, de cerca de cuatro pulgadas de longitud y una y media de profundidad, y otra pequeña en la parte superior del mismo miembro.

DIA 20 (1862).—Muere en la enfermería de la antigua plaza de toros de Madrid, á causa de una tremenda cornada que recibió en el corazón, el arrojado espada cordobés José Rodríguez *Pepete*.

La cojida tuvo lugar al tratar el lidiador de hacer un quite al picador Antonio Calderón; cortándole el terreno la fiera, que con el pitón derecho enganchó al diestro por la cadera derecha, pasándoselo rápidamente al cuerno izquierdo, con el que le dió una terrible cornada en el pecho. Despedido por el toro, se levantó

de la arena con gran trabajo, anduvo un corto trecho con paso vacilante y cayó desplomado, arrojando gran cantidad de sangre por la boca. Conducido á la enfermería, se le administró la Extremaunción y murió.

El toro que causó esta desgracia se llamaba *Jocinero*, y era propiedad de D. Juan Miura.

DIA 21 (1867).—De resulta de una cornada que le dió un toro de D. Cipriano Ferrer, lidiado en segundo lugar en la plaza de Zaragoza, muere el picador conocido por *El Belonero*.

DIA 22 (1838).—Es asesinado por los facciosos, en los llanos de la Mancha, el célebre matador de toros D. Rafael Pérez de Guzmán.

DIA 23 (1763).—Se celebra la segunda corrida de toros de las dos anunciadas para inaugurar la plaza de Sevilla, dándose muerte en ambas fiestas á cuarenta y cuatro toros de varias ganaderías, por los diestros de á caballo Cristóbal Ravisco, Francisco Gil y Juan de Escobar, y por los de á pie Juan Miguel Rodríguez, Manuel Palomo, Joaquín Rodríguez y Antonio Albano.

La plaza fué construída por la Real Maestranza de Caballería, con arreglo á los planos del arquitecto D. Vicente Sanmartín.

DIA 24 (1854).—Para demostrar la popularidad y simpatías que por entonces tenía Domínguez entre el público sevillano, vamos á referir el siguiente suceso: Estando anunciado Domínguez para trabajar en este día, y diciéndose de público que no se encontraba capaz de tomar parte en la corrida, un numeroso gentío acudió á la calle de la Laguna, donde vivía el diestro, deseoso de saber si la noticia era cierta.

El empresario de la plaza, en vista de que se acercaba la hora de dar principio á la corrida y el circo se encontraba desierto, marchó á casa de Domínguez, y le suplicó encarecidamente que se asomara al balcón para sacar al público de aquella incertidumbre.

En efecto, accediendo el famoso espada á las súplicas del empresario, se asomó al balcón, con solo la *taleguilla* puesta, manifestando, entre los aplausos de la multitud, que tomaría parte en la lidia. Entusiasmado el público con esta noticia, acudió presuroso á los despachos de billetes, llenándose la plaza instantáneamente y como por encanto.





Ver seis toros de Muruve,
al Espartero y al Guerra
y á Gumersindo Zamora
sentarse en la presidencia;
ver tantísima chiquilla
como en los paleos se sientan,
luciendo sus ricas galas
y cubriendo sus cabezas
con la clásica mantilla
que tanto el rostro hermosea;
me gusta mucho, muchísimo
y, por lo tanto, me alegra
y no dejo de alabar
la gracia de nuestra tierra.

Por eso llego á la plaza
apenas abren las puertas,
y contemplo entusiasmado
las caritas tan risueñas
de las viñas de Sevilla
y de lindas forasteras.

Sentado sobre un «Tribuno»,
ó un papelucho cualquiera,
con un puñado de bocas,
dos cañas del Villanueva,
unos pocos camarones
y al lado de una chiquela
de las que solo al mirarla
se disipan toas las penas,
con el lápiz afilado
y las cuartillas dispuestas
á propinar un disgusto
al que lea mis reseñas,
se me pasan cual momentos
las dos horillas de espera.

Mas cuando vea que ya
el presidente comienza
á relucir la levita
y á quitarse la chistera
para hacernos el saludo
que le dicta su conciencia,
entonces con gran cuidado
sobre mi pobre cartera
apunto de las corridas
las culminantes escenas.

Primer apunte: en su palco

está la Princesa Elena
con el Conde de París
honrando la concurrencia.

Al compás de los quejidos
de nuestra banda sopera
aparecen las cuadrillas,
cambian por percal la seda
y después de breve pausa
abre Carita la puerta
y se presenta HORTELANO
de hermosísima presencia,
de pelo negro, meano
y caída cornamenta.

A la salida, Espartero
muy parado le torea,
escuchando muchas palmas
y fragmentos de una pieza.....
de la que tocan los chicos
que figuran en la orquesta.

Con bravura y con codicia
entró la res en pelea
aguantando ocho puyazos
por seis vuelcos en la arena,
en la que quedó pegada
una triste sanguijuela
que en tiempos de los apóstoles
había picado á mi suegra.

Tocaron á banderillas
preparándose Valencia,
y clava un par al cuarteo
mas otro á la media vuelta
y su amigo Julianito
un par tan sólo cuarteo.

Lo despacha el Espartero,
después de pasarlo cerca,
de dos medias estocadas
que el pueblo con palmas premia.

Limpio de estorbos el coso
aparece TABACOSO;

del mismo color
y un poco más codicioso
que el cornúpeto anterior,

Aguanta nueve puyazos
por dos sendos costalazos;
el Primito

que merece diez papazos
coloca un par muy malito.

Antonio Guerra un buen par
después de una vez pasar;

Primito repite
con otro par regular
para buscar el desquite.

Da Guerrita una estocada,
que resulta atravesada;

y un pinchazo;
y después media estocada
sufriendo un achuchonazo.

Arrastrado el segundo
salió el tercero,
conocido de todos
por CAPOTERO.

Aguantó cinco puyas
de los montantes
sin que hubiese rebaja
de rocinantes.

Entra Creu y Currinche
ponen tres pares
que los tres se pasaron
de regulares.

Pasando muy ceñido
el Espartero
se encarga de dar cuenta
á Capotero,
de una estocada,

un pinchazo y media
bien señalada.

Fué REDONDITO negro zaíno,
brocho de cuernos y de poder;
con cuatro lances muy superiores
fué saludado por Rafael.

El bielo aguanta siete puyazos
por cuatro tumbos sin ton ni son,
haciendo un quite los dos espadas
y terminando con alimón.

Antonio Guerra prende dos pares
los dos mas malos que Satanás;
sigue Prinito con un par bueno
y la corneta toca á matar.

El Guerra empieza con un pinchazo;
da una estocada sin dirección;
saca el estoque descabellando
al primer golpe que practicó.

— Yo me llamo VINATERO,
de pelo como mi hermano,
y aunque tardo en la pelea
me portaré como un guapo. —

Esto dijo el animal
y tomó siete puyazos,
propinando seis caídas
y matando dos caballos.

Malaver y Julián
tres pares le colocaron
y Espartero lo mató
de una soberbia estocada,
saliendo un poco achuchado.

ALTAS MARES se llamaba
el último animal,
que el uniforme llevaba
de percal.

Recibió cinco puyazos
con muchísimo poder,
y mató de tres porrazos
un corcel.

Moyano y Rodas pusieron
dos pares y medio par
y á los chicos aplaudieron
la mar.

Y Guerrita con sobrada
maestría, da á la res
una soberbia estocada
que la desploma á sus piés.

¡Hasta mañana, señores,
se despide un revistero
harto de tantos sudores.
Bien sabeis que os quiero
con el alma.

SINSABORES.

10 de Abril de 1893

TOROS DE D. JOSÉ DE LA CÁMARA.

Dispensen nuestros lectores si estrechamos en algo los
apuntes de la corrida de este día, pues á ello nos obliga el
poco espacio de que podemos disponer.

Presidida por el Sr. Zamora fué la corrida de hoy.

«Sonajero» tenía por nombre el primer cornúpeto, be-
rrendo en negro, que aguantó de la tanda seis puyazos,
demostrando alguna valentía, pasando luego al segundo
tercio, del que se encargaron Malaver y Valencia con tres
pares, buenos, para ponerlo á la disposición de Manuel,

que lo despachó de una estocada contraria, dos intentos
de descabello y media igual á la anterior.

Dobla la res y la levanta, propinándole el espada dos
pinchazos y media delantera.

El espada escuchó el primer aviso.

Seis puyazos aguantó «Cartero», que le dejaron clava-
da la garrocha.

Con dos pares de A. Guerra y dos medios de Almendro
pasó la res á mejor vida.

Guerrita le larga un pinchazo sin soltar y una corta
buena que le hace doblar. (Ovación).

Negro, y «Vencedor» de nombre, fué el tercero.

Fué blando y aguantó cuatro varas, dando lugar á un
quite superior de Valencia.

Tres pares le colocaron Julián y Malaver, y el Espar-
tero lo pasa en corto y lo despacha de una corta, que le
valió la mar de aplausos.

Berrendo en negro fué el cuarto, que sufrió cinco ga-
rrochazos y le adornaron Prinito y A. Guerra con dos pa-
res y medio.

Guerrita fué breve en su faena, pues despachó á la res,
después de algunos pases buenos, de una estocada algo in-
clinada. (Palmas).

«Torre Alta» salió en quinto lugar, berrendo en cárde-
no. Fué voluntario en varas, aguantando ocho, con un
quite oportuno del Guerra y algunos buenos del Espartero.

Valencia y Julián parean con un par y dos medios.

El toro buscaba la huida y el Espartero lo pasa de cer-
ca y le atiza un pinchazo bien señalado. Después de una
colada, señala tres pinchazos. Una estocada sin soltar, que
ahondó el puntillero. Se pasa sin herir, larga un pinchazo,
la res dobla y la levanta el puntillero, para echarse de
nuevo. (Más pitos que palmas).

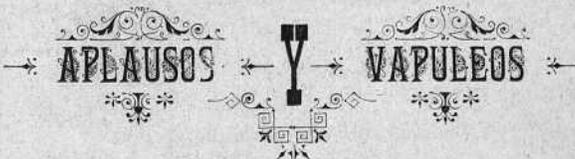
Cerró plaza «Granadino», castaño oscuro. Fué bravo y
aguantó siete puyazos, con un quite superior del Espar-
tero, que fué tan aplaudido como Guerrita en otro.

Parean los espadas á petición del público. Espartero
clavó dos medios pares, entrando bien Guerra dos pares,
mejor el primero. (Palmas).

Rafael brindó al paleo 19, y después de varios pases,
larga un pinchazo en hueso, del que dobla la res, levan-
tándola dos veces el espada. Dobla la tercera y la remata
el puntillero. (Muchas palmas).

En el número próximo, que aparecerá el jueves 27, pu-
blicaremos una extensa apreciación de las tres corridas de
Feria, hecha por un inteligente aficionado.

ATMÓSFERA.



El conocido escritor taurino Sr. D. José Sánchez de
Neira, publicará dentro de pocos días la segunda edición
de su «Torero Diccionario Taurino».

Dicha utilísima obra debe ser adquirida por los afi-
cionados.

El día 7 de Marzo torearán en Huelva, los diestros
Litri y Bebe-chico.

El conocido ganadero D. Jacinto Trespalacios ha ven-
dido la ganadería á D. Felipe Rodríguez y al propietario
portugués Sr. Palha.

El nuevo empresario de la plaza de toros de Málaga ha comprado reses de las ganaderías de Arriba, Benjumea, D. Félix Gómez, Ybarra, Vicente Martínez, Orozco, Sarga y Veragua.

Los matadores que ha contratado para las corridas formales son Cara ancha, Minuto, Reverte y Faico.

Y los novilleros Pepe-Hillo, Colorín, Gorete, Bebe-chico, Gavira, Caballero y Bombita.

La inauguración se verificará el 14 de Mayo.

El 30 del corriente se lidiarán en Santa Cruz de Tenerife toros de Veragua por las cuadrillas de Mazzantini y Tortero.

Las corridas del Pilar de Zaragoza se verificarán en la forma siguiente:

13 de Octubre, Mazzantini y Guerra; 14 idem, Espartero y Guerra, y 15 id., Mazzantini y Espartero.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo y colaborador de esta revista el inteligente aficionado D. Juan Ros y Mínguez.

El 14 del mes de Mayo se correrán en Baeza toros de Cámara por las cuadrillas de Bonarillo y Reverte.

En Játiva toreará una corrida de novillos el joven Juan Gómez de Lesaca.

Han empezado ya las negociaciones con Mazzantini y Guerra para las corridas de las próximas ferias que, por administración, dará el ayuntamiento de Burgos.

Los toros, si es posible, serán de Veragua, Miura ó Muruve, y nada se escaseará para que los festejos de los días de San Pedro no sólo no desmerezcan de los pasados, sino que los excedan, aunque no es fácil empresa.

En Linares se lidiarán toros del marqués de Cúllar el 18 del próximo Mayo por las cuadrillas de Mazzantini y Bonarillo.

En Pamplona se está organizando una Sociedad que tiene por objeto fomentar la afición en aquella importante capital, organizando durante la temporada de la pri-

mavera corridas de toros y novillos, en las que tomarán parte acreditados diestros.

Los precios serán económicos á fin de que el público pueda asistir á ellas sin tener necesidad de desembolsos de importancia.

Digna de imitar es la conducta de los iniciadores del pensamiento, á los que desde luego deseamos un buen resultado.

Entretenimientos



y Curiosidades.

CHARADA

Solución á la del número anterior, TOREO.

Tres consonantes verás
siendo duplicadas dos,
las cuales dan el apodo
de un valiente matador

EL ARTE TAURINO

Se publicará semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2'50 trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

Á los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Sierpes 95, (Cantina Europea).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

ALCEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER
ESTACIÓN DE BENEÑO

El mayor manantial del mundo
3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.
Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.
Aguas Sulfurosas termales sulphúrico-azoadas

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de JOSÉ ORTEGA
Ruzafa, 51, VALENCIA
TELEGRAMAS
ORTEGA Impresor Valencia.

Para Plazas de Toros,
— Ferias y Teatros. —

ESPECIALIDAD

en la confección de toda clase de carteles,
incluso AL GROMO y de GRAN LUJO, CA-
BECERAS, VIÑETAS PARA PROGRAMAS
A MANO, BILLETAJES, PASES, etc., etc.
Servicio rápido.—Proctos sin competencia.
La correspondencia se contesta en el día.

Cantina Europea

SIERPES 95

Vinos del País y Extranjeros
de las mejores marcas

SERVICIO Á DOMICILIO

95, SIERPES, 95.—SEVILLA

Guía Comercial de Sevilla y su Provincia

Por los múltiples servicios que diariamente presta esta obra, es indispensable en las casas de banca, sociedades de crédito, casas de comercio, casinos, fondas, cafés, etc., etc. Forma un volumen de más de 500 páginas en 4.º, impreso en magnífico papel satinado, y se encuentra á la venta al precio de 2 pesetas en la librería de D. Tomás Sanz, Sierpes 90. Se remiten fuera con 0,75 de aumento.



Armería de José Fernández

SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.